

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
SEMINARIO TIF 2025
DOCENTE Lic. FEDERICO FERME

■ **Título del Seminario**

SEMINARIO TIF: Sentidos oficiales e inconfesables: complicidades inconcientes con la dominación

Modalidad:

Seminario Teórico-práctico

Carga horaria:

Seminario de 64Hs. (16 clases de 4 horas semanales)

Profesor a cargo

Lic. Federico Ferme

Jefe de Trabajos Prácticos Ad Honorem

Lic. Germán Rosso

Cuatrimestre: Primer cuatrimestre. Horarios sugeridos: Noche.

Régimen de aprobación

Final obligatorio

■ **Exposición de los contenidos**

Suele creerse que el compromiso en el ámbito del discurso es condición suficiente para la transformación en el terreno de la lucha política y cultural. Sin ir más lejos, la política tiende a apuntar a que el otro asuma un acuerdo con el discurso propio, encarnado en un programa que es sostenido por una conciencia que pretende direccionar los comportamientos en la vida colectiva. Como todo acuerdo en lo explícito –en el ámbito de lo público– estos programas se construyen en torno a la expresión de valores supremos o universales con los que difícilmente se podría estar en contra. Demandas como «democracia», «unidad», «diálogo» y «consenso», tanto como los cada vez más amplios posicionamientos contra los femicidios y la violencia de género parecen mostrar un grado de aceptación mayoritaria en distintos sectores de la sociedad. Pero la complejidad del mundo de las significaciones instituidas –en todos los órdenes– exige que las disputas sociales por la imposición del sentido legítimo no se limiten a la dimensión de la palabra declarada. Los compromisos subjetivos con los sentidos instituidos o en pugna no deben tomarse únicamente por la sola consideración de su aceptación explícita. Aún cuando las apuestas colectivas mayoritarias tiendan a confluir en el discurso, es en el terreno de las prácticas y de la vida afectiva en donde se despliega lo fundamental de la disputa por la transformación. Los acuerdos públicos con la «unidad» en la contienda política se deshacen rápidamente con comportamientos rupturistas y de fragmentación; el «diálogo» y el «consenso» como valores de gobierno corren a la par de la represión, el menosprecio y el odio de clase. En una dirección semejante, se observa cómo la defensa de los derechos de las mujeres

puede ser sostenida al mismo tiempo en que las conductas habituales reproducen las condiciones de su dominación. Parece convivir en una misma subjetividad el rechazo abierto a la violencia con unos esquemas de percepción, valoración y acción que la justifican tácitamente y de manera solapada, como cuando se denuncian los femicidios o la represión y a la vez —por algún rodeo que impide aceptar la posición abiertamente— se termina por culpabilizar a la víctima. Similares operaciones de sentido se instituyeron como formas de complicidad de la sociedad civil con el Terrorismo de Estado durante la última Dictadura. Aún hoy la oposición declarada a la desaparición forzada de personas coexiste con formas encubridoras de justificación —«algo habrán hecho»— que revelan, sin que tengan que ser asumidos, unos sentidos inconfesables pero mucho más pregnantes para la vida social que las posiciones afirmadas y sostenidas por el discurso en el ámbito de lo público. La disputa política actual, caracterizada por el avance de las nuevas derechas en el mundo y en nuestro país, deja ver las articulaciones complejas entre los discursos que toman a las «libertades individuales» como significaciones centrales de los posicionamientos políticos y las expresiones afectivas del odio que en la forma de una «incorrección política» constituyen una puesta en cuestión solapada de los acuerdos democráticos.

Estos casos, como muchos otros, dejan ver que la incidencia que tienen los compromisos conscientemente declarados sobre los comportamientos no es directo ni mucho menos inmediato. Es que los acuerdos subjetivos desplegados en el orden de las representaciones explícitas constituyen tan sólo una de las capas de sentido de la dinámica social, que probablemente sea la más superficial. La amplitud de los acuerdos que distintos sectores sociales llegan a establecer a través del discurso parece ir en la dirección inversa a la profundidad y duración de su adhesión. Por debajo de los sentidos que la conciencia asume como propios y que expresa —tanto para los otros como para sí— a través del lenguaje se encuentra todo un universo de compromisos subterráneos que la subjetividad entabla con el mundo social y que no resigna sin resistencia o fuerte trabajo. Esta adhesión tácita de la subjetividad a determinados contenidos no se vale de la mediación de la reflexión y la deliberación para su efectuar. Se trata de órdenes de sentido más bien actuados que pensados a los que se aferra de manera duradera. De esta forma, en las dinámicas colectivas se enhebran y entretejen sentidos expresados en el lenguaje que pertenecen a la conciencia —como los argumentos con los que justifican sus actos— con otros sentidos no formulados, encarnados y operantes en las prácticas sociales y motorizados por la intencionalidad corporal, el deseo, la afectividad y la imaginación. Es en el terreno de esta heterogeneidad de sentidos contrapuestos y coexistentes en donde se inscriben los distintos modos de la dominación simbólica y le dan forma a los procesos de adhesión política.

Constituye un error o es por lo menos una simplificación considerar que el sentido social puede circunscribirse a lo que una sociedad expresa sobre sí y sobre su mundo. No hay fenómeno social, político, cultural, que no esté atravesado por esta diversidad de sentidos, cuyas dinámicas siguen lógicas distintas y por momentos opuestas. La complejidad del sentido social y de las diversas fuentes subjetivas de su institución se pierde de vista cuando la teoría social —y en particular las ciencias de la comunicación— reduce los imaginarios sociales al ámbito exclusivo de las representaciones o cuando el análisis de los discursos se aboca únicamente al plano de lo manifiesto. Lo mismo ocurre cuando la investigación toma herramientas de la antropología o el análisis etnográfico y se conforma con el relato que sólo expresa las creencias conscientes de las poblaciones que investiga. La reducción del sentido instituido a lo que un colectivo o una subjetividad singular dice de sí supondría que existe la posibilidad de que una sociedad —tanto como una conciencia— pudiera llegar a ser transparente respecto de su mundo significativo. Pero hay una distancia inquebrantable entre lo que un movimiento social, un colectivo, un grupo, como también un individuo, se representa y dice de sí y lo que *es o hace* en su vida efectiva.

Este es el núcleo del problema que enfrenta Castoriadis a propósito del tránsito de la heteronomía a la autonomía en el plano colectivo e individual. Al considerar a la autonomía como un «proyecto» que nunca termina de realizarse —puesto que no es un estado a alcanzar— pone de manifiesto la imposibilidad de que la reflexividad pueda agotar de una vez por todas la totalidad de las significaciones imaginarias instituidas: «jamás una sociedad será totalmente transparente». La heteronomía o alienación muestra que hay una inercia de las significaciones sedimentadas y operantes que los sujetos llevan en sí mismos y reproducen sin saberlo, o como diría Bourdieu, “a pesar suyo”. Lo mismo había señalado Marx sobre los períodos de crisis y rebelión en los que las disposiciones a la sublevación convocan a la vez a los «espíritus de antaño» para travestir las intenciones declaradas y reproducir la historia. Frente a esto Castoriadis se pregunta cómo dos o varios sectores de la vida de una misma sociedad —como también de un cuerpo— pueden llegar a caminar a ritmos diferentes. Al sacar a las significaciones imaginarias sociales del plano puramente intelectual o noemático plantea que el sentido se instituye a la vez en diferentes capas, vectores o dermis. La subjetividad no sólo construye su mundo como representaciones, los afectos son también una de las vías destacadas por Castoriadis de la institución del sentido como lo son las intenciones —deseos o empujes— que guían las acciones efectivas. El alcance de esta idea es de gran profundidad ya que no necesariamente las tres capas de sentido van en una misma dirección. La simultaneidad con la que suelen desplegarse no debe confundir. Aún en la unidad de una misma situación representaciones innovadoras pueden coexistir con afectos conservadores y comportamientos que tiendan a la reproducción, como si cada una de esas capas subjetivas del sentido estuviera ligada a una temporalidad diferente. Pero, de la mano del psicoanálisis de Freud, Castoriadis ha insistido en que lo fundamental de la heteronomía —entendida como la «Ley de otro en mí» se despliega en el orden de las investiduras afectivas. Se lo puede constatar, por ejemplo, en los procesos identificatorios por los que la subjetividad adhiere afectivamente a los sentidos del otro y los reproduce por fuera de la órbita del Yo.

Si se toma la experiencia de los sujetos parecería ser que el sentido de sus actos es *uno* y que es la conciencia —o con sus diferencias el Yo— la que lo determina por medio de sus representaciones. Pero tanto Husserl como antes Brentano han mostrado cómo hay otros actos intencionales que constituyen el sentido de los objetos del mundo, más allá de los representativos, que confluyen en un mismo «acto» dando la apariencia de unicidad. Fue la fenomenología de Merleau-Ponty la que llevó más lejos estas ideas esbozadas por Husserl en sus últimos trabajos en la dirección de acentuar la autonomía de la vida práctica y afectiva respecto de la conciencia representativa. Por debajo de nuestros juicios y tomas de posición concientes hay una intencionalidad operante del cuerpo «que constituye la unidad antepredicativa del mundo». A lo que refiere con esto es a la necesidad de comprender la preexistencia de los sentidos afectivos y prácticos por los que la subjetividad se compromete con el mundo, como un reconocimiento ciego y no explicitado por el *ego cogito*. Siguiendo a Husserl, se trataría de una «síntesis pasiva» —prerreflexiva y corporal— de la institución del sentido en la que no interviene la conciencia: un sujeto operante por debajo del sujeto pensante. En un texto dedicado a Freud señala los vínculos entre la fenomenología y el psicoanálisis a la hora de comprender que por debajo de lo que podría llamarse una «historia oficial» hay una historia vivida pero no formulada cuyo sentido puede pasar inadvertido para la conciencia concedora.

Esto puede verse en la vida individual pero es principalmente lo que expresa la heterogeneidad de los colectivos. Hay quienes mantienen una cercanía afectiva con los acontecimientos en una institución primaria y prerreflexiva de la situación. Atrapados por la inmediatez de la experiencia vivida no parecen poder despegarse de lo que los afecta ni formularlo explícitamente. Otros, en cambio, muestran una distancia respecto de los aconteci-

mientos y una capacidad de mediación por parte de la conciencia y la palabra en una construcción del sentido en apariencia muy distinto al de las vivencias inmediatas. Es el pensamiento de Bourdieu el que desde la teoría social probablemente haya llevado más lejos estas ideas en la dirección de una indagación de los procesos de dominación. Con la noción de *habitus* ha buscado una sistematización de los principios de generación prerreflexiva de los comportamientos. En un debate constante con el subjetivismo —que sostenía la primacía de la deliberación consciente como motor de la acción— se concentró en los modos en que los sentidos obran en los agentes sociales con independencia del cálculo de la conciencia y la representación, en virtud de procesos de interiorización en la forma de disposiciones subjetivas. Así, la dominación simbólica no debe ser buscada en las condiciones de existencia, en los mecanismos objetivos de coerción o en los consentimientos concientes de una «falsa conciencia» que es preciso iluminar, sino en las limitaciones y resistencias internas que dan cuenta de un sometimiento subjetivo que cursa silenciosamente sobre los carriles de la vida afectiva. Contra toda «ilusión biográfica» que pretende reducir el sentido de la historia —individual o colectiva— al «sentido oficial», construido y relatado por el Yo o por el grupo como el conjunto de rasgos por los que busca explícitamente ser reconocido por los otros, es en el terreno de la pasión en el que los dominados contribuyen —sin saberlo o a su pesar— a su propia dominación. Al aflorar a la conciencia como culpa, imposibilidad, vergüenza, admiración o miedo, el sentido de la dominación parece desplegarse casi en su totalidad por los lazos que atan al inconsciente con el orden social. Los afectos pueden expresar una complicidad oculta con el juicio dominante sin que el Yo llegue a percatarse del sentido efectivo y operante de la capa prerreflexiva de la subjetividad. Sin bien el Yo suele construir a cada momento las justificaciones del comportamiento por medio de representaciones explícitas no siempre se corresponden con los motivos que se despliegan en la vida afectiva y práctica.

Tanto Bourdieu como Castoriadis, y en otro terreno Merleau-Ponty, sabían muy bien que no es posible comprender este tipo de fenómenos por fuera de los aportes del psicoanálisis. El trabajo de Freud ha mostrado con sistematicidad los distintos movimientos de la dinámica subjetiva. En primer lugar el hecho, en un principio resistido, de que aún los comportamientos más incoherentes —como los síntomas— tienen sentido, incluso cuando la conciencia no pueda acceder a ellos de modo directo. El proceso de represión se desarrolla como una defensa del Yo frente a sentidos que provienen de la vida afectiva en la que se producen las relaciones intersubjetivas inmediatas. No sólo se rehúsa a asumirlos como propios sino que los expulsa al inconsciente —como «inconfesables»—, desde donde se motorizan en lo implícito las conductas en una dirección que generalmente tiende hacia la repetición. Lo particular que señala Freud respecto de la represión es que el proceso defensivo rompe el vínculo entre la representación explícita que se encarna en la palabra y el contenido afectivo-vivido: «la función intelectual» se independiza de «los procesos afectivos» regidos por el principio de placer. De allí que puedan encontrarse fenómenos en los que el Yo por medio de su discurso apueste por representaciones colectivamente compartidas, como los «sentidos oficiales» que se construyen desde la comunicación política y, por otro lado, que los compromisos subjetivos inconscientes de la vivencia afectiva vayan en una dirección opuesta.

Es en esta dirección que Castoriadis presenta un proyecto de transformación que no busca un cambio en el orden de las representaciones o una «toma de conciencia». En la medida en que la heteronomía o la dominación se despliegan en el terreno de las investiduras afectivas rígidas, la pregunta que se desprende y que organiza el recorrido de este seminario es por la capacidad de las representaciones y el «sentido oficial» para incidir sobre la dinámica libidinal y afectiva de la institución del sentido. Según estos autores, puede decirse que la acción simbólica como parte de la lucha política interviene sobre las

creencias, las pasiones y pulsiones tanto para que para que la subjetividad pueda sustraerse de la dominación al construir un nuevo sentido que reorganice las estructuras de la realidad vivida pero informada como para «consagrarlas» en nuevas formas de legitimación que garantice otro impulso para su reproducción.

Una de las condiciones de la legitimidad del portavoz en tanto que representante de un grupo en las luchas políticas por el sentido es lograr ofrecer una «expresión unitaria de sus experiencias» por medio de la «palabra declarada». Dicho de otro modo, busca instituir un «sentido oficial» bajo el cual los sentidos tácitos y las disposiciones profundas encuentren la forma de existir en el terreno público «guardando las formas» o transformándolas. El portavoz es quien tiene la capacidad de decir lo que no se puede o sabe decir en un estado particular del campo o espacio social. Al trabajar sobre el «sentido oficial» instituido busca desplazar los límites de «lo decible» y «lo mostrable» para ofrecer la posibilidad de la «manifestación pública y el reconocimiento colectivo» de prácticas y experiencias hasta entonces tácitas, inhibidas o reprimidas. En esta dirección, en este seminario se propone avanzar en la comprensión de la lucha simbólica como reconfiguración constante entre «sentidos oficiales» e «inconfesables» en la dirección de legitimar o transformar las complicidades inconscientes con la dominación.

■ **Objetivos generales**

- 1–.Contribuir al desarrollo de los problemas de investigación de los estudiantes y a la construcción de sus Trabajos Integradores Finales (TIFs)
- 2–.Realizar un aporte a los estudios sobre la producción social del sentido y de las dinámicas colectivas a partir de aportes provenientes de la teoría social, el psicoanálisis y la filosofía.
- 2–.Abordar los vínculos entre la constitución de la subjetividad y el sentido en los procesos de dominación y en las condiciones para su transformación.
- 3–.Indagar las relaciones entre las representaciones explícitas, el lenguaje y la vida afectiva y los modos en que se entretajan en los fenómenos sociales, políticos y culturales actuales.

■ **Objetivos específicos**

- 1–. Acompañar a los estudiantes en las distintas etapas de la formulación y realización de sus Trabajos Integradores Finales.
- 2–. Construir un marco categorial que les permita a los estudiantes abordar fenómenos de transformación y reproducción sociales y políticos desde las dinámicas subjetivas de institución del sentido social.
- 3–.Brindar herramientas para la problematización de materiales teóricos y para la construcción de perspectivas transdisciplinarias para el análisis de la coyuntura social, política y cultural.
- 3–. Propiciar un modo de trabajo orientado tanto a la investigación teórica como a su articulación con el análisis de los fenómenos sociales.

■ **Metodología de enseñanza**

Este Seminario se propone como una de las actividades a desarrollar en el marco del Proyecto de Reconocimiento Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales-UBA (PRI 2022-2024) “Transformaciones en el imaginario neoliberal: reconfiguraciones de lo decible, lo visible y lo afectivo en la disputa política argentina (2015-2023)” y en

articulación con el GIC (2022-2023) “Intercambios simbólicos, subjetividad y dominación: adhesiones y complicidades en el campo social y político”. Está principalmente destinado a estudiantes avanzados de la Carrera de Cs. De la Comunicación que deseen desarrollar un Trabajo Integrador Final (TIF) orientado en Investigación.

La modalidad elegida para el trabajo en las clases será de tipo teórico-práctico. Estas se estructurarán en dos bloques: el primero de carácter teórico en el que el equipo docente desarrollará los nudos conceptuales fundamentales y las problemáticas presentadas por los autores, sus alcances, limitaciones y contextos de producción teórica. Un segundo bloque estará destinado a la problematización y al debate grupal en torno a casos de investigación y a la presentación de consignas que orientarán la elaboración progresiva del TIF. También se dedicará parte de este bloque a la discusión en torno a los avances de los estudiantes y a la puesta en común de las experiencias en el proceso de redacción. Atendiendo a las dificultades a las que se enfrentan quienes se inician en este trabajo de escritura académica, particularmente a la hora de formular sus problemas de investigación, se ha dispuesto el recorrido del programa del seminario como modelo de presentación de un problema y de construcción de herramientas conceptuales en la unidad inicial, y de su despliegue y profundización en las unidades subsiguientes. La última unidad, en particular, propone trabajar con una serie de casos de estudio a partir de la perspectiva desplegada a lo largo del programa. Esto permitirá ilustrar el proceso seguido en el planteo de un problema de investigación y en elaboración de un marco teórico-metodológico acorde, así como también conocer las características específicas de cada uno de los formatos académicos contemplados para un TIF orientado en investigación (artículo, ponencia, informe de investigación, ensayo, etc.).

■ Forma de evaluación

Es condición para la aprobación del seminario: I) tener un 75% de la asistencia a las clases; II) cumplir con la totalidad de las consignas de trabajo y de las presentaciones de avances parciales solicitadas a lo largo de la cursada; III) entregar el Trabajo Integrador Final (TIF) dentro de las fechas establecidas y presentarse al coloquio correspondiente. La elaboración del TIF será individual o de hasta 2 (dos) estudiantes. Extraordinariamente, se contemplará la posibilidad de conformar equipos de hasta 4 (cuatro) integrantes (sujeto a la autorización previa del equipo de cátedra). Asimismo, la producción deberá adecuarse a las pautas establecidas por el reglamento:

i. TIF de Investigación: en caso de ser individual el texto académico será de entre 15 y 20 páginas sin bibliografía, mientras que para trabajos realizados en duplas se establecerá un mínimo de 20 y un máximo de 25 páginas y de más de dos estudiantes un mínimo de 30 y un máximo de 35 páginas sin contar bibliografía, cuadros, ilustraciones ni imágenes. De ser necesario los estudiantes pueden adjuntar anexos, sin ser esto obligatorio.

■ Programa analítico por unidades

-Unidad 1

La subjetividad y la institución del sentido social. La imaginación y lo imaginario como potencias instituyentes. De los discursos a las significaciones imaginarias sociales. El

magma y las remisiones de sentido. Los tres vectores del sentido. Introducción a la dimensión afectiva de la vida social. Lo imaginario como afectivo y representacional. El lenguaje como representar-decir social (*Legein*) y la práctica como hacer social (*teujéin*). Las distintas temporalidades y desfases en la vida social. El problema de la dominación, la heteronomía y la alienación. La rigidez de las investiduras y los «espíritus de antaño» en Castoriadis y Marx.

Bibliografía obligatoria

- Castoriadis, C., “Las significaciones imaginarias sociales”, en *La institución imaginaria de la sociedad*, Bs. As., Tusquets, 2007.
- Castoriadis, C., “Modos de ser y problemas de conocimiento de lo sociohistórico”, en *Figuras de lo pensable*, Bs. As., Fondo de cultura económico, 2001.
- Castoriadis, C., “Poder, política y autonomía”, en *El mundo fragmentado*, Montevideo, Ed. Nordan, 1993.
- Deleuze, G., “Los estratos o formaciones históricas: lo visible y lo enunciable (saber)”, en *Foucault*, Bs. As., Paidós, 2015.
- Rosso, G. “Transformaciones del imaginario contemporáneo en la disputa política argentina. Una aproximación a las reconfiguraciones de lo decible, lo visible y lo afectivo a partir de C. Castoriadis”, en prensa

Bibliografía sugerida

- Ferme, F., “Interrogaciones sobre el sentido oficial y la multiplicidad de sentidos de la subjetividad”, en Prensa

-Unidad 2

El sentido oficial y la palabra declarada como constitutiva de la identidad del Yo y del grupo: los acuerdos en lo explícito. La presentación de la persona en Goffman y el sentido que desborda al Yo. La representación de sí y la efectividad de las prácticas: desfases. El habitus y la dominación simbólica. Creencias, disposiciones, pasiones y pulsiones. La intencionalidad operante del cuerpo propio. Los fines sociales hechos cuerpo. Acerca de las complicidades inconcientes con la dominación: el sometimiento cursa sobre la vida afectiva. Lo prerreflexivo y lo inconciente. Lo no formulado. La doble verdad: lo representado y lo vivido. El sentido privado y el sentido público: el insulto y la consagración

Bibliografía obligatoria

- Goffman, E., “Confianza en el papel que desempeña el individuo” y “La puesta en escena y el «sí mismo»”, en *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Bs. As., Amorrortu, 2012.
- Bourdieu, P., “Describir y prescribir: las condiciones de posibilidad y los límites de la eficacia política”, en *¿Qué significa hablar?*, Madrid, Editora Nacional, 2002.
- Bourdieu, P., “La retórica de lo oficial”, Clase de 1 de febrero de 1990, en *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*; Barcelona, Anagrama, 2015.
- Bourdieu, P., “El acto de institución” y “El insulto como conducta mágica”, Clase del 5 de mayo de 1982, en *Curso de sociología general 1. Conceptos fundamentales*, Bs. As., Siglo XXI, 2019.

-Bourdieu, P. "Clase del 15 de marzo de 1984" *Curso de Sociología General II*, Bs. As, Siglo XXI, 2021.

-Pulleiro, A y Collazo, C. "Tras las huellas de una transgresión reaccionaria. Un análisis de los cambios en el discurso político en la Argentina reciente (2015-2021)" en *Revista Sociedad*, núm 43, 2022.

Unidad 3

Los síntomas y el sentido inconciente: el descubrimiento de Freud. Las representaciones concientes y las representaciones «inconciliables» con la vida del Yo. La represión como separación entre representación y afecto. La función intelectual y los procesos afectivos. El principio de placer, procesos primarios y sentidos inmediatos. Principio de realidad, procesos secundarios y la mediación del lenguaje. Los enlaces falsos y el desplazamiento de las investiduras. La complicidad del inconciente y las justificaciones de la conciencia. Representaciones-cosa y representaciones-palabra en Freud. La palabra reflexiva, la palabra de justificación y la palabra como sustituto de la acción. El malestar y la cuasi-sistematización afectiva. La palabra como descarga inmediata y la palabra como representación explícita en la política.

Bibliografía obligatoria

-Bourdieu, P., "La representación política", en *El Campo Político*, Bs As., Nova

-Bourdieu, P., "Censura y formalización", en *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, Madrid, Editorial Nacional, 2002.

-Freud, S., "17ª Conferencia de introducción al psicoanálisis: el sentido de los síntomas", en O.C., XVI, Bs. As., Amorrortu, 2004

-Freud, S., "Lo inconciente", en O.C., XIV, Bs. As., Amorrortu, 2004.

-Freud, S., "Sobre la psicología de los procesos oníricos" en *La interpretación de los sueños*, O.C. V, Bs. As., Amorrortu, 2004

Unidad 4

El cuerpo, la vivencia y el lenguaje para la fenomenología. La institución de sentido y la capa primaria de la subjetividad: hacia una caracterización de la "vida informada". El cogito tácito y la reflexión o la experiencia del mundo y la ciencia como segunda expresión. La palabra como gesto. El lenguaje concreto y su vínculo con la vida afectiva y el lenguaje gratuito "sin interés afectivo y vital", diferentes actitudes frente a la palabra. Teorías de la afasia y teoría de la expresión. La intencionalidad significativa y la significación disponible. Habla hablada como reproducción del sentido adquirido, el fondo de silencio y el habla hablada como palabra plena en los procesos de institución del sentido social. El lugar del poeta y del político en la institución del sentido.

Bibliografía obligatoria

-Shutz, A., "El lenguaje, los trastornos del lenguaje y la textura de la conciencia", en *El problema de la realidad social. Escritos 1*, Bs. As., Amorrortu, 2008.

-Merleau-Ponty, M., "El cuerpo como expresión y la palabra", en *Fenomenología de la percepción*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957.

-Merleau-Ponty, M., "Prefacio", en *Introducción a la Obra de Freud*, México, Fondo de Cultura Económica, 1972.

-Merleau-Ponty, M., “La ciencia y la experiencia de la expresión”, en *La prosa del mundo*, Madrid, Trotta, 2015.

Unidad 5

Las luchas políticas como disputa por los sentidos sociales: lo decible, lo visible y lo afectivo. El registro de lo decible. Eficacia simbólica, formalización y efecto de coherencia. Formas de nominación y sistemas de clasificación. El estudio de las redes de significación: identificación de principios cardinales y esquemas secundarios. El registro de lo visible. Hacia una estética disposicionalista. La construcción de las adhesiones políticas a través de las imágenes: complicidad y poder de oficialización. Las estrategias de presentación como modalidades de exhibición del ser social. El registro de lo afectivo. Los afectos como dimensión significativa propia. El estudio de la creación sociohistórica de nuevos afectos y la perspectiva transaccional sobre las configuraciones afectivas. Economía moral, criterios de justicia y merecimiento.

Bibliografía obligatoria

- Bourdieu, P. (2014). “La génesis social de la mirada”. En *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2000). “La codificación”. En *Cosas dichas*. Barcelona: Anagrama.
- Chartier, R. (1996). “Poderes y límites de la representación. Marin, el discurso y la imagen”. En *Escribir las prácticas: Foucault, de Certeau, Marin*. Buenos Aires: Manantial.
- Ferme, F. (2012). “El modo de representar originario y la afectividad: Merleau-Ponty, Freud y Aulagnier”. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina. <https://www.academica.org/000-072/20>
- Rosso, G. (2023). “Algunas consideraciones sobre el estudio sociohistórico de los afectos en Cornelius Castoriadis”. *Revista Figuras*, 4 (2), 120-127. <https://revistafiguras.acatlan.unam.mx/index.php/figuras/article/view/261/>
- Rosso, G. (2023). “Los imaginarios de la ‘nueva política’ en Argentina. Un estudio de la red simbólica de PRO-Cambiemos (2015-2017)”. *Imagonautas*, 17 (12), 241-263. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8993678>

Bibliografía sugerida

- Bourdieu, P. (2002). “La retórica del cientifismo: contribución a un análisis del efecto Montesquieu”. En *¿Qué significa habla?* Madrid: Akal.
- Dagatti, M. y Onofrio, M. P. (2019). “Visiones políticas. El sistema imaginario de Cambiemos (Argentina, 2015-2018)”. *Cuadernos.info*, (44), 79-98. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/129771>
- Fassin, D. (2015). “La economía moral del asilo. Reflexiones críticas sobre la ‘crisis de los refugiados’ de 2015 en Europa”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 70 (2), 277-290. <https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/477/481>
- Feierstein, D. (2022). “Argumentos principales de la teoría de los dos demonios original y de su versión recargada”. En AAVV: *Repertorios: perspectivas y debates en clave de Derechos Humanos. Negacionismo*. Buenos Aires: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.

https://www.academia.edu/81500565/Argumentos_principales_de_la_teor%C3%ADa_de_los_dos_demonios_original_y_de_su_versi%C3%B3n_recargada?f ri=66936

Rosso, G. (2022). “Inocencia, pureza y abnegación. la construcción de la imagen de María Eugenia Vidal en las elecciones de la provincia de Buenos Aires, Argentina (2015)”. *Revista Sociedad*, 45, 153-

179. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/8126>

-Rosso, G. y Ferme, F. (2021): “Una aproximación a la economía moral y libidinal del (in)cumplimiento de las medidas sanitarias en el contexto de la pandemia de COVID-19”. *XIV Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.